



Salir más fuertes de la pandemia: aprovechar las primeras lecciones aprendidas

Bruselas, 15 de junio de 2021

La Comisión Europea presenta hoy una [Comunicación](#) sobre las primeras lecciones aprendidas durante estos dieciocho meses de pandemia de COVID-19 y las aprovecha para mejorar las actuaciones a escala nacional y de la UE. Esto ayudará a anticipar mejor los riesgos para la salud pública y a mejorar la planificación de contingencias, de modo que las respuestas conjuntas sean más rápidas y más eficaces a todos los niveles.

Se trata de diez lecciones centradas en aspectos que es imprescindible perfeccionar y otros que admiten mejoras en el futuro. No son exhaustivas, sino una primera instantánea de lo que hemos de hacer ahora en beneficio de todos los europeos:

1. Si queremos lograr una detección más rápida y mejores respuestas, es necesario establecer una sólida vigilancia sanitaria a nivel mundial y un sistema europeo mejorado de recopilación de información sobre pandemias. La UE debe liderar los esfuerzos por diseñar un nuevo **sistema de vigilancia mundial** sólido basado en datos comparables. En 2021 se pondrá en marcha un **sistema europeo de recopilación de información sobre pandemias** nuevo y mejorado.
2. Un asesoramiento científico más claro y coordinado facilitaría la comunicación pública y las decisiones en materia de actuación. Para finales de 2021, la UE debería nombrar a un **responsable europeo de epidemiología** y establecer la estructura de gobernanza correspondiente.
3. Una mayor preparación requiere inversiones, controles y revisiones constantes. La Comisión Europea debe elaborar anualmente un **informe sobre el grado de preparación**.
4. Las herramientas de emergencia deben estar disponibles más rápidamente y ser más fáciles de activar. La UE debe establecer un marco para la activación de un **estado de excepción por pandemia a nivel de la UE**, así como un conjunto de herramientas para situaciones de crisis.
5. Las medidas coordinadas deben convertirse en un acto reflejo para Europa. La **Unión Europea de la Salud** debe adoptarse rápidamente, antes de finales de año, y es imprescindible reforzar la coordinación y los métodos de trabajo entre las instituciones.
6. Si queremos garantizar el flujo de equipos y medicamentos críticos, necesitamos asociaciones público-privadas y cadenas de suministro más sólidas. A principios de 2022, a más tardar, debería estar operativa una **Autoridad Europea de Preparación y Respuesta ante Emergencias Sanitarias** (HERA); asimismo, debería crearse un **proyecto importante de interés común europeo en materia de salud** lo antes posible a fin de lograr una innovación de vanguardia en materia de medicamentos. La **reserva EU FAB** debe garantizar que la UE tenga una capacidad activable en cualquier momento suficiente para producir entre 500 y 700 millones de dosis de vacunas al año, y que la mitad de tales dosis estén listas en los primeros seis meses de la pandemia.
7. Para que la investigación clínica sea más rápida, más amplia y más eficaz, es esencial contar con un enfoque paneuropeo. Debe crearse una **plataforma de la UE a gran escala para ensayos clínicos multicéntricos**.
8. La capacidad para hacer frente a una pandemia depende de la existencia de inversiones continuas y crecientes en los sistemas sanitarios. Es necesario apoyar a los Estados miembros para que, en el marco de sus inversiones en recuperación y resiliencia, aumenten la **resiliencia general de los sistemas de asistencia sanitaria**.
9. Para Europa, la prevención, preparación y respuesta ante pandemias es una prioridad global. La UE debe seguir liderando la respuesta mundial, en particular a través del Mecanismo COVAX, y continuar la mejora de la arquitectura mundial de seguridad sanitaria protagonizando el refuerzo de la Organización Mundial de la Salud. También deben establecerse **asociaciones de preparación frente a pandemias** con socios clave.
10. Ha de desarrollarse un enfoque más coordinado y sofisticado para **combatir la mala**

información y la desinformación.

Próximos pasos

Este informe sobre las primeras lecciones aprendidas de la pandemia de COVID-19 alimentará el debate de los dirigentes en el Consejo Europeo de junio. Se presentará al Parlamento Europeo y al Consejo de la Unión Europea y, en el segundo semestre de 2021, la Comisión realizará un seguimiento de los resultados concretos obtenidos.

Declaraciones de los miembros del Colegio de Comisarios:

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula **von der Leyen**, ha declarado: *«La respuesta integral de la UE a la pandemia ha sido inédita en cuanto a su dimensión y se ha proporcionado en un tiempo récord, lo que demuestra la importancia de la colaboración en Europa. Juntos hemos logrado lo que ningún Estado miembro de la UE podría haber hecho por sí solo. Además, hemos aprendido qué ha funcionado bien y qué podríamos hacer mejor en futuras pandemias. Ahora debemos transformar estas lecciones en cambios».*

El vicepresidente para la Promoción de nuestro Modo de Vida Europeo, Margaritis **Schinus**, ha declarado: *«Aunque la política sanitaria a nivel europeo se encuentra todavía en sus inicios, la respuesta de la UE a la pandemia ha sido amplia y ha incluido una extensa gama de iniciativas sin precedentes diseñadas y ejecutadas en un tiempo récord. Hemos actuado con rapidez, ambición y coherencia. Para ello ha sido también fundamental la solidaridad sin precedentes entre las instituciones de la UE, que ha quedado patente y ha garantizado una respuesta unida de la UE. Se trata de una lección extraordinaria en la que debemos seguir trabajando, pero no tenemos tiempo ni margen para la autocomplacencia. Ahora estamos determinando aquellos ámbitos específicos en los que ya sabemos que podemos y debemos hacer más para garantizar una respuesta sanitaria más eficaz en el futuro. Esta crisis puede ser un catalizador para una mayor integración europea en aquellos ámbitos donde resulta más necesaria».*

Stella **Kyriakides**, comisaria de Salud y Seguridad Alimentaria, ha dicho: *«Hemos de convertir esta crisis de salud pública sin precedentes en una oportunidad para salir fortalecidos. La principal lección aprendida de la crisis de la COVID-19 es la necesidad de transformar las soluciones específicas utilizadas para combatirla en estructuras permanentes que nos permitan estar mejor preparados en el futuro. Necesitamos contar con una sólida Unión Europea de la Salud lo antes posible. Ante una amenaza para la salud pública u otra pandemia, no podemos perder el tiempo. Las medidas de emergencia deben convertirse en capacidad estructural. Lo que nos mantendrá durante esta y cualquier crisis futura son la solidaridad, la responsabilidad y los esfuerzos comunes a nivel europeo por combatir las amenazas que nos afectan a todos por igual».*

Contexto

Desde el momento en que comenzó la crisis, la UE comenzó a desarrollar una amplia gama de respuestas en materia de política sanitaria, que se manifestó, por ejemplo, en el enfoque común en materia de vacunas adoptado mediante la [Estrategia de Vacunas de la UE](#) y en iniciativas adoptadas en otras políticas. La iniciativa de los corredores verdes permitió que se mantuviera el flujo de alimentos y medicamentos en todo el mercado interior. El enfoque común a la hora de evaluar las tasas de infección en diferentes regiones hizo que las pruebas y la cuarentena fueran mucho más uniformes. Y más recientemente, se acordaron y aplicaron en tiempo récord los Certificados COVID Digitales de la UE, allanando así el camino para la reanudación segura del turismo y de los viajes desde este mismo verano. Al mismo tiempo, la UE tomó medidas decisivas para abordar las consecuencias económicas de la pandemia, basándose en gran medida en la experiencia y las disposiciones adoptadas para hacer frente a retos y crisis anteriores en materia económica y financiera.

Sin embargo, estos éxitos no ocultan las dificultades que tuvimos que afrontar, especialmente por lo que se refiere al aumento de las capacidades de fabricación y producción, debido en parte a que no existía un enfoque integrado permanente en materia de investigación, desarrollo y producción, lo que ralentizó la disponibilidad inicial de vacunas. Aunque ya se ha abordado esta cuestión, se necesitan soluciones a más largo plazo a fin de mitigar acontecimientos negativos o crisis en materia de salud en el futuro.

Más información

[Comunicación sobre el aprovechamiento de las primeras lecciones aprendidas de la pandemia de COVID-19](#)

[Sitio web de la Comisión sobre la respuesta al coronavirus](#)

[Vacunas seguras y eficaces en la UE](#)

Personas de contacto para la prensa:

[Stefan DE KEERSMAECKER](#) (+32 2 298 46 80)

[Darragh CASSIDY](#) (+32 2 298 39 78)

Solicitudes del público en general: [Europe Direct](#) por teléfono [00 800 67 89 10 11](#) , o por [e-mail](#)

Related media



[Symbolic - Researchers and vaccine vials](#)